

UNA DAMA CON DOS PATRIAS. KAROLINA BABECKA (1922-2009), POLACA, ESPAÑOLA, ESPÍA, PERIODISTA Y EMPRESARIA. PRIMERA APROXIMACIÓN

CRISTINA GONZÁLEZ CAIZÁN

Universidad de Varsovia

cgcaizan@al.uw.edu.pl

RESUMEN: Con este artículo pretendemos sumar la vida de Karolina Babecka, una polaca y española, a la de todos aquellos combatientes que lucharon por defender unos ideales tan nobles como la libertad, la independencia y la democracia durante buena parte del tormentoso siglo XX. La familia Babecki salió de Polonia en los primeros días de la Segunda Guerra Mundial con destino a Barcelona. Recalaron en una ciudad donde la protagonista de este artículo pudo seguir ayudando a los suyos. Primero, colaborando con una organización clandestina que evacuaba a los soldados polacos de Francia a Gran Bretaña a través de España y realizando labores de espionaje para los aliados. Después, cuando se trasladó a Madrid, trabajando en la Cruz Roja Polaca, en la Legación de Polonia, y ya en el exilio, poniendo su voz como locutora a la Audición Polaca de Radio Nacional de España y fundando la revista *Polonia*. También supo destacar en el mundo de la moda como empresaria. Para la elaboración de este texto nos hemos servido tanto de sus relatos y archivo privado, como de las escasas y dispersas fuentes existentes sobre el tema.

PALABRAS CLAVE: Exilio polaco – Segunda Guerra Mundial – Radio Madrid – *Polonia. Revista ilustrada* – anticomunismo – Telón de Acero – España franquista.

Cristina González Caizán. *Doctora en Humanidades por la Universidad de La Rioja con la tesis La red política de Zenón de Somodevilla y Bengoechea, Marqués de la Ensenada. Es doctora habilitada por la Universidad de Varsovia y, desde 2005, profesora de Historia en la Facultad Artes Liberales de la Universidad de Varsovia. Su línea de investigación está centrada en el siglo XVIII español, las relaciones hispano-polacas y la Guerra de la Independencia española. En 2016 recibió la Cruz de Oficial del Mérito Civil del Reino de España concedida por Su Majestad Felipe VI. Ha recibido, además, el II Premio Internacional de la Fundación Jorge Juan de Madrid a la mejor tesis, en 2018, el Premio de las Letras del Centro Riojano en Madrid, y en 2019 el I Premio a la “Mejor publicación en lengua extranjera que promueve la historia polaca”.*

A LADY WITH TWO HOMELANDS. KAROLINA BABECKA (1922-2009), POLE, SPANISH, SPY, JOURNALIST, AND ENTREPRENEUR. A FIRST APPROACH

ABSTRACT: In this article we pretend to summarize the life of Karolina Babecka, a Pole and a Spaniard, as one of the fighters for noble ideals such as liberty, independence, and democracy during a great part of the tormentous 20th century. The Babecki family left Poland in the first days of the Second World War bound for Barcelona. They arrived in a city where the protagonist of this article was able to continue helping her countrymen. Firstly, cooperating with a secret organization which was evacuating Polish soldiers from France to Great Britain through Spain and spying for the Allies. Later, when she moved to Madrid, Babecka worked for the Polish Red Cross, in the Polish Legation, and already in exile as a radio presenter in the Polish audition of the National Spanish Radio (Radio Nacional de España) and founding the review *Polonia*. She also knew how to be noted in the world of fashion as a businesswoman. For the elaboration of this article, we have used both her accounts and private papers, and the scarce and scattered sources.

KEY WORDS: Polish exile – Second World War – Radio Madrid – *Polonia. Revista ilustrada* – anticommunism – Iron Curtain – Francoist Spain.

“Linka Babecka.
Nom strany / maligne, / misteriós.
Subtil enigme”¹.

Resulta difícil escribir sobre alguien a quien se ha conocido. Me presentaron a Karolina Babecka en el verano del año 2001. Desde el primer momento me impactó su potente voz, su elegancia natural, su manera de desenvolverse, y su enorme curiosidad por todo; preguntaba sin cesar, le gustaba que le contaran más que contar ella misma y, sobre todo, me impresionó la vida tan intensa que a retazos me iba soltando cuando estábamos juntas. Ambas nos compaginábamos muy bien y la evidente diferencia de edad no resultó impedimento alguno para alguien que tenía el alma y el espíritu tan joven como ella. En mi recuerdo permanecerán siempre esos días en los que conviví con ella en su casa, cuando gentilmente me brindaba su morada, para que yo pudiera investigar holgadamente por los archivos y bibliotecas de Madrid.

¹ Versos inéditos del poeta catalán Josep Palau i Fabre. Citados en Carme RIERA, “Relectura de *Nada* en clave barcelonesa”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 742 (2012), p. 74.

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...

Tanto mis líneas de investigación como mis trabajos científicos están centrados en el siglo XVIII español, las relaciones hispano-polacas y la Guerra de la Independencia española, en particular la presencia de los soldados polacos al lado de Napoleón en aquel conflicto bélico. Etapas de la historia muy alejadas del momento en el que se desarrolló la vida de la protagonista de este artículo. Sin embargo, cuando se me invitó a colaborar en este monográfico sobre intelectuales centroeuropeos en la España de los tiempos del general Francisco Franco, al principio dudé porque mis especialidades, tal y como he señalado, discurren por otros caminos, pero después pensé que podía ser una buena oportunidad para reivindicar la figura de una mujer excepcional, de una dama cuya vida puede sumarse a la de otros tantos jóvenes de familias polacas que, educados en los valores de libertad, independencia, honor y patria no dudaron en jugarse la vida por defender su país cuando este se vio atacado por el nazismo alemán y el comunismo soviético. Algunos de estos valientes lo hicieron dentro del territorio nacional y otros a miles de kilómetros, en los confines de Europa, como finalmente ocurrió con la protagonista de este artículo y también con su familia. Soy consciente de que algunas lagunas de su vida se podrían haber solventado con una búsqueda archivística más profunda o manteniendo conversaciones con sus amistades, pero este artículo pretende ser una aproximación, un primer punto de encuentro de aquello que conocemos sobre la apasionante vida de esta mujer, en apariencia mitad polaca, mitad española, y en realidad una polaca y una española integral, que vivió en unos tiempos difíciles y sobrevivió a ellos con elegancia y maestría. En un futuro planeamos escribir una biografía mucho más amplia y detallada. Pero, de momento, valga este artículo como un primer acercamiento.

Karolina Babecka, llamada Linka por sus familiares y amigos², proviene de una familia nobiliaria polaca de escudo de armas Cholewa³. Nació el 19 de marzo de 1922 en Varsovia⁴, la capital de la renacida Polonia, un país que

² Es costumbre entre los polacos utilizar diminutivos para referirse a los nombres propios de sus familiares y amigos. Así de “Karolina”, se pasa a “Karolinka”, y de ahí a “Linka”.

³ Cada familia nobiliaria polaca tiene su escudo de armas. Debemos aclarar el significado del término “nobleza” en Polonia en comparación con la mayoría de países de Europa Occidental. La nobleza polaca estaba constituida por un grupo de entre un 12-15% de la sociedad. En Polonia una familia noble se distinguía por su escudo de armas. La aristocracia, es decir, la nobleza con título nobiliario, era algo informal. Sus raíces estaban ancladas en los ducados rutenos medievales o en las nominaciones extranjeras, principalmente de las potencias repartidoras. Antes del siglo XVIII prácticamente no se otorgaban títulos nobiliarios. El escudo “Cholewa” no es muy común en Polonia. Presenta en el campo rojo una espada entre dos cierres de asedio con hombros plateados uno hacia el otro y cinco plumas de avestruz en la corona sobre el casco. Tampoco es muy popular el apellido Babecki.

⁴ Archivo de la Familia Babecki, Madrid (en adelante: AFB). Documento de autorización de residencia, Extranjeros, año 1944. Después, en algún momento, se cambió el año de nacimiento al de 1925. Con ese año Linka aparece en varios Documentos Nacionales de Identidad. Quisiera dar las gracias a Helena, Yolanda, Patricia y Julio Babecki Campuzano, sobrinos de Linka, por haberme dejado consultar todo este material.

hacia poco más de tres años, el 11 de noviembre de 1918, había recuperado su independencia tras 123 años de repartos⁵. Sus progenitores, Juliusz Babecki y María Luisa Pons de Rancé y Villadomiú, se habían casado en la basílica de Santa María del Mar en Barcelona dos años antes, en 1920. Su padre nació el 22 de diciembre de 1883 en la hacienda de Byszów cerca de Sokal, en la actual Ucrania, como él mismo mantenía, o en Laszki, cerca de Jarosław, en el sureste de Polonia, como indican otros documentos. Ambas localidades, en cualquier caso, en el reparto austriaco de la desaparecida República Nobiliaria Polaca. Por lo tanto, era ciudadano del Imperio Austrohúngaro. Estudió en un instituto de Cracovia, después realizó los cursos de comercio en una escuela superior en San Petersburgo. Tras terminar los estudios se marchó a Francia. En los años 1905-1910 trabajó en la Compañía de Seguros “l’Urbaine” en París. Después fue nombrado secretario del consejo de administración de la Sociedad de Telégrafos “Cotyra”. La Primera Guerra Mundial le sorprendió de vacaciones en Biarritz, en la frontera franco-española. Como era ciudadano austriaco fue forzado por las autoridades locales a abandonar el territorio francés. De allí, se fue a la vecina San Sebastián y después a Barcelona, donde pasó toda la contienda y de donde era natural María Luisa Pons, nacida el 31 de mayo de 1900. Probablemente, el futuro matrimonio se conoció entonces. Entre finales de marzo y julio de 1919 Babecki desempeñó el cargo de jefe de la Oficina de Negocios Civiles en la ciudad condal, subordinada a la Delegación Polaca en España del Comité Nacional Polaco con su sede en la capital de Sena. Se dedicaba sobre todo a los asuntos consulares, pero también a los de prensa. Cuando el Comité fue disuelto, siguió en el mismo puesto, representando ya al Gobierno de la República de Polonia en Varsovia. En octubre de 1919 terminó su misión y se marchó a París. En el verano del mismo año partió a la capital polaca, regresando a Barcelona, según parece al haber sido nombrado en febrero cónsul honorario de la República de Polonia en la capital de Cataluña, un dato comúnmente extendido y aceptado en el entorno familiar de los Babecki, del cual de momento no hemos encontrado confirmación documental⁶.

5 A lo largo del siglo XVIII (en 1772, 1793 y 1795) la República de las Dos Naciones, es decir, ese Estado formado en 1569 por la Corona del Reino de Polonia y el Gran Ducado de Lituania, después de siglos de unión personal que databa de 1385, quedaba repartido por las ansias expansionistas y de poder de sus tres vecinos imperialistas: Rusia, Prusia y Austria. Salvo en los años de existencia del Ducado de Varsovia (1807-1815) gracias a Napoleón I Bonaparte, esta nación vivió sin un Estado propio. Sobre esta parte de la historia de Polonia véanse: Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN, *Por Napoleón en España. Los soldados polacos en los Sitios de Zaragoza (1808-1809)*, Madrid: Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2017, p. 53-79; Jerzy LUKOWSKI y Hubert ZAWADZKI, *Historia de Polonia*, Madrid: Cambridge University Press, 2002, p. 114-143; Jan KIENIEWICZ, *Historia de Polonia*, Méjico: Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 77-101.

6 Véanse: Archivo de Actas Contemporáneas de Varsovia (Archiwum Akt Nowych w Warszawie), Komitet Narodowy Polski w Paryżu 1917-1919 [1921], leg. 250, Juliusz Babecki al Comité Nacional Polaco, Barcelona, 15 de diciembre de 1918; correspondencia en *ibidem*, leg. 464-465, 516-518;

La nueva familia polaco-española partió a Polonia en 1921, asentándose en Varsovia. De Barcelona habían salido “por razones familiares”, pero las desconocemos. En 1924 Juliusz Babecki obtuvo un puesto de director de la compañía petrolera “Mazut” del grupo Shell⁷, un trabajo que les proporcionó una holgada estabilidad económica. Su vivienda se ubicaba en un elegante piso de la primera planta del número 14 de la calle Targowa, en el barrio de Praga, en la ribera derecha del río Vístula en la capital polaca⁸. Al nacimiento de Linka se sumó el 4 de octubre de 1925 el de su hermano Andrzej⁹. Las fotos que hoy en día conservan sus sobrinos nos muestran a Karolina como una muchacha en un entorno feliz, risueña, muy despierta, con sus grandes y expresivos ojos negros, disfrutando de la vida como correspondía a una niña de su edad. Así podemos verla patinando con su madre en una pista de hielo improvisada, o disfrutando del verano tomando un baño junto a su hermano y su progenitora en algún lugar no identificado pero seguro del paisanaje polaco. No podían faltar tampoco las cacerías, probablemente en la finca de Tadeusz Babecki, su tío paterno, siempre tan añorado y recordado¹⁰, ni los paseos en trineo por las gélidas llanuras polacas, las fiestas, bodas, bautizos, etc.

Aparte de lo que puedan decirnos esas fotos, poco más conocemos de momento de la vida de Linka en Polonia. Recuerdo cuando nos contaba que su madre les había puesto a ella y a su hermano Andrzej una profesora particular para que aprendieran la lengua española. También que no entendía los lamentos y la preocupación de María Luisa por sus familiares en España (en relación al periodo 1936-1939; es decir, durante la Guerra Civil española), una tierra

Grzegorz BAŁ, “Wybitne postacie madryckiej Polonii: Juliusz Babecki, Karolina Babecka, Józef Łobodowski, Kazimierz Tylko, Gabriela Makowiecka” [“Los ilustres personajes de la colonia polaca de Madrid: Juliusz Babecki, Karolina Babecka, Józef Łobodowski, Kazimierz Tylko, Gabriela Makowiecka] en Izabela BARLIŃSKA, Marek RACZKIEWICZ, Mikołaj STANEK (coord.), *Polonica Matritensis. Poza Ojczyznę niosą Ojczyznę – przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej* [Polonica Matritensis. Más allá de su Patria llevan su Patria – el pasado y el presente de la comunidad polaca en España], Cracovia: Wydawnictwo Homo Dei, tomo 1, 2008, p. 25-26; Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955. Powstanie, organizacja oraz funkcjonowanie polskiej sekcji Radio Nacional de España w pierwszym okresie działalności* [Radio Madrid 1949-1955. Establecimiento, organización y funcionamiento de la sección polaca de Radio Nacional de España en su primer periodo de actividad], Varsovia, 2011, p. 173.

⁷ G. BAŁ, “Wybitne postacie madryckiej Polonii...”, *op. cit.*, p. 26.

⁸ El dato sobre esta ubicación de la vivienda familiar lo conocemos por la propia Linka. Antes habían vivido también en la céntrica calle Marszałkowska.

⁹ AFB. Documento Nacional de Identidad de Andrzej Babecki.

¹⁰ Tadeusz Cholewa-Babecki nació en 1885. Sirvió como oficial (primero teniente y luego capitán) del Ejército Austrohúngaro donde se llamaba Thaddaeus Ritter von Babecki-Cholewa. Luego pasó al Ejército polaco, sirvió en el 13º regimiento de ulanos en Złoczów, en el voivodato de Tarnopol, hoy en Ucrania y durante los repartos de Polonia perteneciente a la Galitzia austriaca. Tadeusz Babecki fue arrestado y asesinado por los soviéticos al iniciarse la Segunda Guerra Mundial pero desconocemos, de momento, lugar y fecha exacta. Su mujer Maria Jadwiga, de soltera Ujejska, y su hija Krystyna fueron deportadas de Leopólis a Wrocław en 1946. Véase AFB; conversaciones con Karolina Babecka.

que para ella era ajena; tampoco podía comprender la tristeza de su madre por los días grises del invierno polaco, y cómo, si un día salía el sol, ella recorría todas las cortinas gritando “¡sol!, ¡sol!, ¡sol!”. Linka pensaba que su madre se había vuelto loca. También nos decía que sentía adoración por su abuela paterna, que vivía en un piso en la céntrica calle Marszałkowska¹¹.

Todo este mundo desapareció bruscamente ante sus ojos en septiembre de 1939. El 1 de ese mes los Babecki apenas habían regresado de sus vacaciones en el voivodato de Kielce, donde tenían familiares, cuando las primeras bombas alemanas cayeron sobre Varsovia. El Tercer Reich estaba invadiendo Polonia y de esta forma estallaba la Segunda Guerra Mundial. El caos y la devastación dejada por aquellos primeros ataques no era más que el preludio de todo el horror que aún quedaba por llegar. Por la propia Linka sabemos que tenían un pariente llamado Joachim Babecki, propietario de una tienda de libros antiguos en la calle Świętokrzyska, una de las arterias principales de la capital polaca. Toda su librería y casa se quemaron en estos primeros días del ataque alemán, pereciendo junto a su esposa.

Para el 17 de septiembre, día que se produjo el ataque de la Unión Soviética por la parte este¹², los Babecki, ligeros de equipaje, habían ya salido de Polonia por el puente de Zaleszczyki¹³, una ciudad en la zona de la Galitzia oriental que hacía frontera con Rumanía y que muy pronto cayó en manos soviéticas¹⁴. Recuerdo cuando Linka contaba cómo había visto a su madre abandonar la maleta en la vía pública varsovia para dejar espacio a otra persona en el coche donde huían. Lo que me impactó, por lo triste de la escena, fue escuchar cómo María Luisa cerraba la maleta con llave y se la guardaba en la chaqueta, dejando aquel preciado objeto en mitad de la acera pero cerrado, queriendo quizá así brindar inconscientemente protección a unos enseres que ya no le pertenecían.

El primer objetivo de este viaje era Bucarest. Allí, en una sucursal local del grupo Shell¹⁵, la rumana “Astra Română”, Juliusz contactó con un director de la empresa transmitiéndole los planes de la familia de salir en dirección a España¹⁶. El destino, como el lector podrá imaginar, no era otro que Barcelona, donde vivía el padre de María Luisa y otros familiares. En este año del inicio de

11 Conversaciones mantenidas con Karolina Babecka durante varios años.

12 Esta nueva embestida del territorio polaco se producía gracias al Tratado de no Agresión firmado unas semanas antes, el 23 de agosto de 1939, entre Alemania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Este acuerdo, más conocido como “Pacto Ribbentrop-Mólotov”, por ser los apellidos de los ministros de Asuntos Exteriores de esos países respectivamente, contenía en uno de sus puntos secretos el reparto de Polonia. Algo que quedó materializado con los mencionados ataques del 1 y 17 de septiembre.

13 En la actualidad Zaleszczyki está localizada en la parte oeste de Ucrania.

14 Sobre la salida de los Babecki véase G. BAŃK, “Wybitne postacie madryckiej Polonii...”, *op. cit.*, p. 26.

15 Juliusz Babecki obtuvo de la firma Shell una indemnización económica de despido por la guerra. Eso les ayudó a mantenerse. G. BAŃK, “Wybitne postacie madryckiej Polonii...”, *op. cit.*, p. 26.

16 *Ibidem*.

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...

la guerra Linka tenía 17 años y medio. Su inteligencia, genio natural y patriotismo seguro que le permitieron valorar la gravedad del momento, decidiendo regresar a Varsovia desde la capital rumana. Sin embargo, según ella misma nos confesó: “el enlace falló. No sé qué ocurrió con él, pero no apareció y debí continuar el viaje con mi familia”¹⁷. Tras meses de una incómoda y difícil marcha por Rumanía, Yugoslavia, Italia y Francia, los Babecki llegaron finalmente a Barcelona en diciembre de 1939.

ESTANCIA EN BARCELONA. ESTUDIANTE UNIVERSITARIA Y LABORES DE ESPIONAJE

A los pocos meses la familia Babecki estaba ya instalada en un piso de la calle Montcada¹⁸ acogidos por la hospitalidad de los parientes maternos. Linka recordaba cómo el recibimiento de estos familiares no fue todo lo cálido que habían imaginado, aunque, eso sí, muy correcto. Ella siempre los disculpaba y entendía porque: “al fin y al cabo, España acabada de salir de una devastadora Guerra Civil, la situación en todas las casas era difícil y de repente caímos allí cuatro bocas más”, decía. El que sí mostró una gran alegría fue Federico, el padre de María Luisa, quien por fin conocía a sus nietos¹⁹. Andrzej nos contó ese primer y simpático encuentro con el abuelo. Lo primero que le dijeron al verle fue: “abuelito, ¿cómo estás?”, él les dijo que bien, y de nuevo le preguntaron: “abuelito, ¿cómo estás?”, y así sucesivamente hasta que el abuelo montó en cólera –parece que era un hombre con mucho temperamento– riñendo a su hija por haberles enseñado tan poco español.

Sabemos que Linka comenzó sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central, por eso le suponemos unos estudios medios en Varsovia²⁰. En ese ambiente estudiantil coincidió con la que fue una de sus más grandes amigas y seguras amistades, la futura escritora Carmen Laforet, quien también había llegado pocos meses antes a Barcelona a casa de sus abuelos procedente de Las Palmas de Gran Canaria. De aquel tiempo data

¹⁷ Conversación con Karolina Babecka, Madrid, 28 de noviembre de 2008.

¹⁸ Carmen LAFORET, “Con «Nada» por fin hice algo”, *ABC, Cultura y Espectáculos* (11 de febrero de 2007), p. 88. Dato confirmado también por Helena Babecki, sobrina de Linka y primogénita de Andrzej. La calle Montcada está ubicada en el barrio de La Ribera. Durante siglos fue uno de los lugares más importantes de Barcelona existiendo en él muchos palacios nobiliarios. El barrio entró en decadencia a finales del siglo XIX y principios del XX. Muchos de estos grandes edificios se compartimentaron convirtiéndose en pisos. En alguno de ellos vivió Linka en sus años barcelonenses.

¹⁹ Según Linka, la madre de María Luisa se llamaba probablemente Eulalia, era de ascendencia francesa y había fallecido muy joven. María Luisa era hija única.

²⁰ Quizá, suponemos, por algún tema relacionado con la convalidación de su expediente académico, la Sección Administrativa de Primera Enseñanza solicitó su presencia para “un asunto que le interesaba”, sin mencionar cual. Esta sección estaba en la calle Junqueras nº. 2. *La Vanguardia Española* (Barcelona) (19 de noviembre de 1940).

un afecto y cariño inquebrantable al paso del tiempo. En un libro escrito por Cristina Cerezas Laforet, una de las hijas de la escritora y donde la primera emprende un diálogo sin palabras con su madre, Carmen le transmite el momento del encuentro con Linka:

“1940. En la Universidad. Alguien quiere saludar a una de nuestras compañeras, una chica cursi y presumida, con un ridículo sombrero. Nadie lleva sombrero en la Universidad. Me acerco [dice Carmen] de mala gana. Ella se vuelve a mirarme con aire suficiente, con las cejas fruncidas y ya no me parece tan cursi.

—¿Y tú de dónde eres? —le pregunto.

—De Varsovia.

—La respuesta me asombra y no sé por qué me encanta”²¹.

Mientras Linka se intentaba adaptar a su nueva vida, su padre comenzó de nuevo a trabajar en el Consulado Honorario de la República de Polonia en Barcelona. Desde 1931 el cónsul honorario era Eduardo Rodón y Blasa. En un documento emitido por este el 21 de octubre de 1940 queda confirmado que Juliusz Babecki era funcionario del consulado al menos desde esa fecha²². Tanto Rodón y Blasa como su esposa, Anna Maria Klemensiewicz, que ya habían prestado su protección a los ciudadanos polacos atrapados en Cataluña durante la Guerra Civil española²³, ayudaban ahora en unas operaciones clandestinas destinadas a evacuar a los soldados polacos que, una vez caída Francia en manos alemanas en junio de 1940, huían de este país y por España, vía Gibraltar o Portugal, se dirigían a las Islas Británicas donde se reorganizaba el Ejército y se encontraba el Gobierno polaco en el exilio. Todas estas acciones de evacuación estaban en Barcelona bajo el mando de Wanda Halina Tozer, de soltera Morbitzer²⁴, seudónimo “Ewa”, desde 1932 funcionaria del consulado, contratada por

21 Cristina CEREALES LAFORET, *Música blanca*, Barcelona: Ediciones Destino, 2009, p. 189. También Carmen escribió sobre este momento: “[Linka] había llegado a Barcelona por primera vez al mismo tiempo que yo; pero ella huyendo con su familia de la invasión alemana y rusa de Polonia”, C. LAFORET, “Con «Nada»...”, op. cit., p. 88.

22 Jan Stanisław CIECHANOWSKI, *Podwójna gra. Rzeczpospolita Polska wobec hiszpańskiej wojny domowej 1936-1939* [El doble juego. La República de Polonia ante la Guerra Civil española 1936-1939], Varsovia: Fundacja “Historia i Kultura”, 2014, p. 43; G. BAŃK, “Wybitne postacie madryckiej Polonii...”, op.cit., p. 26.

23 J. S. CIECHANOWSKI, *Podwójna gra...*, op. cit.

24 En Polonia cada persona tiene un solo apellido, que es el paterno. Además, ha venido siendo tradicional que una mujer, al contraer matrimonio, abandonaba el suyo por el de su marido. Esta tendencia está cambiando, aunque levemente, en los últimos años. En 1934 Wanda Morbitzer se casó con un inglés, Harry Tozer.

el Ministerio de Asuntos Exteriores Polaco, y durante la guerra jefa de espionaje polaco en la ciudad condal²⁵.

Linka Babecka empezó a trabajar en la delegación de la Cruz Roja Polaca, uniéndose pronto a estas labores conspirativas y entablando además una estrecha relación personal con Wanda Tozer. El trabajo de la adolescente polaca, acompañada en muchas ocasiones por su amiga Carmen Laforet, consistió inicialmente en encontrar alojamiento para los jóvenes militares polacos, quienes durante la campaña francesa no habían logrado evacuarse a tiempo. Principalmente se les escondía en el Barrio Chino. El lugar más seguro, nos contaba, era el de los prostíbulos para homosexuales de la ciudad condal, lugar muy adecuado para esta actividad por su mala reputación aunque poco indicado para muchachas de su condición²⁶. Ayudar a estos soldados era muy difícil pues tenían que camuflar a unos tipos en general altos, rubios, con ojos azules y pinta militar. A muchos de ellos debían teñirles el pelo para que pasasen más desapercibidos. Resulta curioso pero Carmen Laforet omite este asunto siempre que se refiere a sus años en Barcelona con Linka. Léase por ejemplo: “Con mi familia polaca vivía yo pendiente de los avatares de la guerra europea. Yo estaba segura –y Linka también– del triunfo aliado y de que luego se abrirían las fronteras, se llenarían las panaderías de pan y las librerías de libros interesantísimos, y todo seguiría su curso. Por el momento, el mundo entero estaba militarizado y era peligroso”²⁷. A principios de 1942, cuando Tozer estaba en peligro, a Barcelona fue mandado el primer militar polaco, el aspirante a oficial (grado parecido al de alférez) Stanisław Michalski (“Ernest”), para organizar la evacuación ilegal bajo un mando castrense. Le ayudaron Tozer, “*panna Babecka*” (señorita Babecka) y Anna Klemensiewicz de Rodón, la esposa del cónsul²⁸.

25 Más detalles sobre las acciones de esta enérgica mujer, que tuvo que escapar a Portugal porque un juez militar quiso juzgarla por espiar a los alemanes, en Jan Stanisław CIECHANOWSKI, “Iberian Peninsula” en Tessa STIRLING, Daria NAŁĘCZ, Tadeusz DUBICKI (ed.), *Intelligence Co-operation between Poland and Great Britain during World War II*, tomo 1, Londres: Vallentine Mitchell, 2005, p. 279; J. S. Ciechanowski (ed.), *Polsko-brytyjska współpraca wywiadowcza podczas II wojny światowej / Intelligence Co-operation Between Poland and Great Britain During World War II*, tomo 2, *Wybór dokumentów / Documents*, Varsovia: Naczelna Dyrekcja Archiwów Państwowych, 2005, p. 681-689; véase también: *Rocznik Szuszy Zagranicznej Rzeczypospolitej Polskiej według stanu na 1 kwietnia 1937* [Anuario del Servicio Exterior de la República de Polonia según el estado del 1 de abril de 1937], Varsovia: Koło Rodziny Urzędniczej przy Ministerstwie Spraw Zagranicznych, 1937, p. 251.

26 Véase J. S. CIECHANOWSKI, *Czarna legenda Mirandy. Polacy w hiszpańskim obozie internowania w Miranda de Ebro 1940-1945* [La leyenda negra de Miranda. Los polacos en el campo de internamiento de Miranda de Ebro 1940-1945], tomo 1, Varsovia: Oficyna Wydawnicza RYTM, 2019, p. 247.

27 C. LAFORET, “Con «Nada»...”, *op. cit.*, p. 88.

28 Archivo del Instituto Polaco y Museo del General Sikorski en Londres (Archiwum Instytutu Polskiego i Muzeum im. gen. Sikorskiego w Londynie, en adelante: AIPMS), Sztab Naczelnego Wodza i Ministerstwo Spraw Wojskowych / Ministerstwo Obrony Narodowej, 1939-1948 (1948-1990 na uchodźstwie) (en adelante: SNW), leg. A.XII.4/160, tte. J. Głowacki al jefe de la Sección para los Asuntos de Evacuación y Prisioneros de Guerra del Ministerio de Defensa Nacional, Londres, 21 de enero de 1944.

En nuestro penúltimo encuentro en su casa, Linka nos contaba cómo en una de estas escapadas al Barrio Chino junto a Carmen para buscar uno de esos pisos notó que alguien las seguía. Pronto descubrió a la persona que iba detrás de ellas, un tío suyo que andaba también por allí. Su pariente le dijo: “ni yo te he visto a ti ni tú a mí”. Linka comentaba divertida: “Se pensaba que estábamos allí ejerciendo para ganarnos la vida”, y se reía²⁹.

Por la frontera pirenaica pasaron más de 15.000 ciudadanos polacos, una parte de ellos judíos que pudieron salvar sus vidas y no caer en las manos de los alemanes. El Gobierno del general Franco no devolvió a estos refugiados que pasaron al territorio de España. Su política se dividía entre hacer la vista gorda y dejarles pasar; o, a aquellos que eran atrapados, se les enviaba al campo de internamiento para extranjeros de la localidad burgalesa de Miranda de Ebro³⁰.

Aparte de pertenecer a esta red, Linka Babecka también ejecutaba tareas de inteligencia para los aliados contra Alemania al lado de Wanda Tozer. Entre sus labores más importantes estaba la de observar los movimientos de los aviones en el Aeropuerto de Barcelona. Nunca quiso que se escribiera sobre su actividad de espionaje durante la Segunda Guerra Mundial antes de su fallecimiento³¹.

DE BARCELONA A MADRID. NUEVOS RETOS Y NUEVAS RESPONSABILIDADES

A principios de 1942, ya durante la crisis en las relaciones hispano-polacas, Marian Szumlakowski, ministro de Polonia en Madrid, llamó a Juliusz Babecki a Barcelona para ofrecerle un puesto de funcionario en la Cruz Roja Polaca (PCK), fundada en España en el verano de 1940. Esta propuesta fue resultado de la partida de España del padre Paweł Świtalski, quien ejercía de vicedelegado y secretario del comité del PCK en Madrid, en realidad dirigiendo la oficina dadas las ausencias en la capital de su titular, el príncipe August Czartoryski, quien residía habitualmente en la localidad sevillana de Dos Hermanas. El 1 de abril de ese año, tras la dimisión de su cargo del aristócrata polaco el día anterior, Babecki le sustituyó temporalmente como delegado interino de la PCK en España con la sede en la calle Serrano 104 bis. Esta interinidad por vacante se prolongó en el tiempo hasta agosto de 1943, cuando el Gobierno en el exilio de Londres mandó a Madrid a un delegado nombrado oficialmente, el padre Leon Broel-Plater. Le sustituyeron el príncipe Władysław Radziwiłł y después, el padre Antoni Liedtke. Babecki trabajaba con ellos como funcionario de la Delegación en la calle Castelló nº. 43, después en la calle Marqués de

29 Conversación con Karolina Babecka, Madrid, 28 de noviembre de 2008.

30 Los polacos permanecieron en este campo en masa hasta la primera mitad de 1943. Véase el amplio estudio de: J. S. CIECHANOWSKI, *Czarna legenda Mirandy...*, *op. cit.*, tomos 1-2.

31 J. S. CIECHANOWSKI, “Iberian Peninsula...”, *op. cit.*, p. 270, 279.

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...

Villamejor nº. 4 y por último en la calle Goya nº. 6. Finalmente, en 1945, fue ascendido al cargo del delegado³².

Mientras el padre de Linka arreglaba su nueva situación en Madrid, su hija continuaba colaborando en tareas clandestinas. Pero un día fue descubierta por su implicación en la evacuación ilegal y terminó en la cárcel, probablemente en la prisión provincial de mujeres de Barcelona. Su amiga Carmen se salvó de la redada y le escribía a la cárcel cartas poéticas acompañadas de ilustraciones ajenas por completo a las circunstancias en que se encontraba su destinataria. Linka recordaba cómo entre aquellas epístolas aparecían dibujos de niños felices: “Eso la salvará de que la relacionen con mi organización. Al principio, dudaban si estaría implicada, pero al ver sus cartas lo descartaron”. A quien sí pusieron en peligro las dos jóvenes de forma indirecta fue a un muchacho medio enamorado de Carmen. Esta había logrado que el chaval aceptara que los contactos de Linka le escribieran a su casa “diciéndole que eran cartas amorosas que la joven polaca no quería que vieran sus padres”³³. En cualquier caso, el paso de Babecka por la cárcel fue breve, permaneciendo entre rejas solo un mes gracias a los conocidos e influencias de su padre y a la debida presión diplomática. Después de este incidente, pero sobre todo por el nuevo trabajo en la PCK de Juliusz Babecki, toda la familia abandonó Barcelona trasladándose a vivir en ese primer semestre de 1942 a Madrid. Durante todos los años que duró la guerra, padre e hija continuaron colaborando y ayudando a miles de polacos que de forma legal o ilegal atravesaron España buscando salvar sus vidas.

Una vez en la capital de España, Karolina Babecka no continuó con sus estudios universitarios, los abandonó y comenzó a trabajar como funcionaria en la Legación de Polonia en un momento complicado de las relaciones polaco-españolas. A finales de enero de 1942 el Ministerio de Asuntos Exteriores

³² Véanse: AFB. Documentos varios; Colección Marian Szumlakowski, Universidad de Varsovia (Kolekcja Mariana Szumlakowskiego, Uniwersytet Warszawski, en adelante: KMS), protocolo de la entrega de la dirección de la Delegación de la PCK a Babecki, Madrid, 31 de marzo de 1942; Szumlakowski al prof. Włodzimierz Koskowski, presidente de la PCK en Londres, Madrid, 3 de abril de 1942; correspondencia en AIPMS, SNW, leg. A.XII.4/168; Archivo de la Diócesis de Pelplin (Archiwum Diecezjalne w Pelplinie), Dział Akt Personalnych i Spuścizn, Spuścizna ks. inf. dr. Antoniego Liedtkego, Akta Personalne ks. inf. dr. Antoniego Liedtkego, cz. I (1925 - pol. 1946), Babecki, autorización para el padre Liedtke, Madrid, 11 de febrero de 1943; *ibidem*, Korespondencja dotycząca uwięzionych i internowanych Polaków w Hiszpanii (Miranda i więzienia), działalności P.C.K. i Referatu Opieki 1941-1945, Babecki al padre Liedtke, Madrid, 7 de diciembre de 1942; J. S. CIECHANOWSKI, *Czarna legenda Mirandy...*, *op. cit.*, tomo 1, p. 167-168; Krzysztof SMOLANA, “Polacos en España a la luz de documentos del Gabinete de Información Extranjera de la Cruz Roja Española (1942-1944)”, en Elda GONZÁLEZ MARTÍNEZ y Malgorzata NALEWAJKO (coord.), *España y Polonia: los encuentros*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, p. 96.

³³ Ambas citas en Inmaculada DE LA FUENTE, *Mujeres de la Posguerra. De Carmen Laforet a Rosa Chacel: Historia de una generación*, Barcelona: Planeta, 2002, p. 77-78.

español, dirigido por Ramón Serrano Suñer, cuñado del general Franco, presionado por los alemanes, había exigido el cierre de las oficinas de la representación diplomática y de los consulados polacos. En esta medida las labores de evacuación y espionaje comenzadas después de la caída de Francia tuvieron su peso determinante. Lo que más irritaba a las autoridades españolas fue que los militares polacos falsificaran los sellos de la Dirección General de Seguridad. Sin embargo, la legación no se suprimió, pidiéndose al ministro Marian Szumlakowski que simplemente se dejasen de desempeñar las funciones de oficina³⁴. Pero las cosas empeoraron. A principios de marzo, el MAE español decidió que la misión de la legación polaca había terminado y que todos sus miembros debían abandonar España. Finalmente se logró mantener la representación, aunque desde entonces funcionaba de una manera no oficial. Las relaciones formales y normales de la legación con el Palacio de Santa Cruz se reanudaron en el otoño de 1943³⁵.

Linka continuaba trabajando en la misión. En la documentación del Estado Mayor polaco en Londres se conserva su informe sobre su intervención en el temprano otoño de 1942 para sacar de la cárcel al poeta Józef Łobodowski, detenido en 1941 e internado durante 18 meses en la prisión de Figueras por haber intentado pasar la frontera con un arma³⁶. Se le confió esta delicada misión en nombre de las autoridades polacas. Babecka habló en Barcelona con

³⁴ Marian Szumlakowski había desempeñado un papel muy importante en la Guerra Civil española ganándose el favor de muchos futuros destacados funcionarios del régimen. Había conseguido evacuar del Madrid revolucionario a los españoles oficialmente asilados en la Legación de Polonia en Madrid. A los más buscados por las milicias de extrema izquierda, sobre todo militares, los evacuó a Valencia embarcándolos en un buque de guerra polaco que les llevó a la ciudad de Gdynia. En el puerto valenciano de Grao arriesgó su vida para salvar a un policía español, a quien los polacos le habían concedido asilo, y llevó al barco a un oficial español vestido de cónsul polaco. Entre las personalidades salvadas por Szumlakowski encontramos a los futuros ministros del aire Eduardo González-Gallarza o de industria y comercio Juan Antonio Suánzes Fernández y también al futuro almirante Julio Guillén Tato. Los tres viajaron a Polonia junto a sus familias. En total, Polonia concedió asilo a unos 400 españoles. Más detalles en J. S. CIECHANOWSKI, *Podwójna gra...*, *op. cit.* y “Azyl dyplomatyczny w poselstwie Rzeczypospolitej Polskiej w czasie hiszpańskiej wojny domowej (1936-1939)” [“El asilo diplomático en la Legación de la República Polaca durante la Guerra Civil española (1936-1939)”], *Przegląd Historyczny*, 91 (4/2000), p. 551-584.

³⁵ Jan Stanisław CIECHANOWSKI, “El reconocimiento por España del Gobierno de la República de Polonia en el exilio durante los años 1945-1968. Historia de un mito” en Jan Stanisław CIECHANOWSKI, Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN (ed.), *Spain – India – Russia. Centres, Borderlands, and Peripheries of Civilisations. Anniversary Book Dedicated to Professor Jan Kieniewicz on His 80th Birthday*, Varsovia: Faculty of “Artes Liberales” of the University of Warsaw, Wydawnictwo Naukowe Sub Lupa, 2018, p. 180-187. También se puede consultar: Matilde EIROA, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*, Madrid: Ariel Historia, 2001, p. 121-127.

³⁶ J. S. CIECHANOWSKI, *Czarna legenda Mirandy...*, *op. cit.*, tomo 1, p. 234. Linka contaba muchas anécdotas con este gran poeta polaco que exceden el contenido de este artículo. Véase Irena SZYPOWSKA, Łobodowski. Od „Atamana Łobody” do „Seniora Lobo” [Łobodowski. Del “Atamán Loboda” al “Señor Lobo”], Varsovia: Ludowa Spółdzielnia Wydawnicza 2001, p. 102-108.

el jefe del Tribunal Militar y al mismo tiempo jefe de defensa anti-química en la ciudad condal, coronel Castana, quien declaró que el asunto lo llevaba la Capitanía General de Barcelona, y que “solo si llegara donde él, iba a demandar inmediatamente la libertad para ellos [Łobodowski y su compañero], aunque su asunto se complica por la acusación del paso de la frontera con un arma en la mano”³⁷.

En septiembre de 1943, el nuevo Gobierno polaco en el exilio, recompuesto tras la muerte en la catástrofe aérea de Gibraltar de julio del primer ministro y comandante en jefe del Ejército, el general Władysław Sikorski, decidió sustituir al ministro Szumlakowski de su cargo en Madrid. En realidad, la decisión de su destitución había sido tomada en 1941 pero se materializó dos años después³⁸. Como jefe oficioso de la misión fue elegido el conde Józef Alfred Potocki, un aristócrata y diplomático experimentado, acreditado en Lisboa como consejero de la Legación. El polaco llegó a Madrid el 8 de junio de 1944 y dos días después se hizo cargo de la Legación como encargado de negocios. Los españoles le trataron como jefe oficioso de la Legación de Polonia, dado que no se permitían cambios, como en otros países neutrales, entre los jefes de las representaciones diplomáticas de los países ocupados por Alemania. A partir de julio de 1945, cuando las potencias mundiales retiraron el reconocimiento al Gobierno democrático polaco en el exilio, España no lo hizo, dejando funcionar a esta representación de manera oficiosa, con algunos privilegios diplomáticos para su jefe. Obviamente, Madrid no reconoció al régimen comunista polaco impuesto por Moscú. La situación se volvió más complicada cuando años después, entre 1955 y 1961, como consecuencia de la división en el exilio polaco, llegaron a funcionar dos legaciones de Polonia en la capital de España, una dirigida por Józef Potocki, plenipotenciario del Consejo de los Tres, y la otra por Marian Szumlakowski, representante del presidente de la República de Polonia en el exilio August Zaleski³⁹. La Legación de Polonia en Madrid funcionó hasta la muerte de su titular el conde de Potocki el 12 de septiembre de 1968. Marian Szumlakowski había fallecido unos años antes, el 7 de diciembre de 1961. Durante toda esta etapa de pervivencia de dos representantes oficiosos polacos, Linka y su familia se mantuvieron del lado del conde de Potocki. En junio de 1969, España y la llamada República Popular

37 AIPMS, SNW, leg. A.XII.4/155, t. 2, R. Badior, jefe de la Misión de Evacuación en Lisboa, Informe de la conversación de Babecka, Lisboa, 5 de octubre de 1942.

38 J. S. CIECHANOWSKI, “El reconocimiento por España...”, *op. cit.*, p. 187-188.

39 Después de 1949 la actividad política del Gobierno polaco en el exilio era, según palabras del profesor Jan Kieniewicz, más ilusoria, y eso profundizaba las divisiones. Como contrapeso al presidente August Zaleski, que lo era desde 1947, se creó en 1954 el Consejo de Tres formado por Władysław Anders, Tomasz Arciszewski y Edward Raczyński. Esta situación de desintegración duró hasta la muerte de Zaleski en 1972. Véase J. KIENIEWICZ, *Historia de Polonia...*, *op.cit.*, p. 267. Sobre toda esta polémica, véase J. S. CIECHANOWSKI, “El reconocimiento por España...”, *op. cit.*, p. 187-193.

Polaca acordaron crear representaciones oficiales de carácter consular y comercial. Entonces fue cuando la misión polaca fue definitivamente suprimida.

Al margen, pero sobre todo gracias también a sus actividades político-laborales, Karolina Babecka se había empezado a mover por los círculos sociales más exquisitos de la capital española. No en vano la colonia polaca en el exilio madrileño estaba muy bien relacionada con el mundo de la aristocracia, recordemos por ejemplo como el antes mencionado príncipe August Czartoryski, fallecido en 1946, estaba casado con María de los Dolores de Borbón-Dos Sicilias y Orleans, hermana mayor de María de las Mercedes, esposa de Don Juan de Borbón y Battenberg y madre del futuro rey Juan Carlos I. O el conde Jan Kanty Zamoyski, fallecido en 1961, y casado desde 1929 con la infanta Isabel Alfonsa de Borbón-Dos Sicilias y Borbón, sobrina de Alfonso XIII. Sin dejar a un lado las conexiones nobiliarias que pudieran tener otros polacos como el propio conde Józef Potocki y su esposa la condesa Krystyna Potocka, esta última hija del príncipe Janusz Radziwiłł, un político polaco perteneciente a una de las familias más acrisoladas de la aristocracia polaca. Tampoco podemos olvidar a la condesa polaca Maria Broel-Plater, afincada en Madrid desde antes de 1936⁴⁰. Con todas estas familias los Babecki mantuvieron lazos de amistad y afecto. Además, muchas de estas aristócratas colaboraban activamente con la Cruz Roja Polaca. En una noticia de prensa podemos leer lo siguiente:

“Las damas polacas residentes en España, presididas por la condesa Cristina Potocka, esposa del ministro de Polonia en Madrid, y la princesa Dolores Czartoryska, trabajan activamente con la Cruz Roja Polaca –como sucede ya en otros países– para aliviar en lo posible la trágica situación de ese millón de habitantes de la capital. Ropas, alimentos, medicinas y aportaciones en metálico serán enviados a la católica y probada gente de Varsovia, por mediación de la Cruz Roja Internacional. Al recurrir a la caridad española, las damas polacas cuentan por adelantado con la simpatía y la comprensión que por la causa de sus compatriotas sienten los españoles todos. Los donativos, de cualquier especie y entidad, serán bien recibidos en la Cruz Roja Polaca. (En Madrid: Goya, 6. En Barcelona: Fontanella, 10, de nueve a una.)”⁴¹.

40 Cuando esta condesa festejó su 84 cumpleaños se hizo rodear de un grupo de sus amistades entre los que figuraban Linka, los condes de Potocki, y otros miembros de la aristocracia y personalidades de la capital. *ABC* (Madrid) (20 de noviembre de 1945).

41 *La Vanguardia Española* (Barcelona) (21 de enero de 1945).

Los círculos culturales tampoco les eran en absoluto ajenos. En 1944 Linka había contraído matrimonio con el pintor catalán Pedro Borrell Beltrán, nieto de Pere Borrell del Caso, patriarca de la pintura realista catalana. La boda se celebró en la madrileña iglesia de la Concepción⁴². La pareja se había conocido años atrás en Barcelona, aunque desconocemos el lugar donde forjaron su relación. Fotos familiares nos muestran a los dos juntos disfrutando de su noviazgo en la ciudad condal o sus alrededores. En varias de estas instantáneas aparecen ambos junto a Carmen Laforet. Precisamente, la futura escritora nos cuenta también cómo las dos amigas frecuentaban la tertulia que había en el Palacio de la Virreina, precioso edificio barroco ubicado en La Rambla, y que en aquel entonces era un centro de recuperación artística de posguerra y lugar al que acudían pintores de la época⁴³. Quizá conocieron a Borrell en uno de estos coloquios.

El nuevo matrimonio disfrutó en Madrid de una vida social muy activa. El periódico *ABC* daba cuenta de los siguientes eventos:

“FIESTA. El eminente pintor Pedro Borrell y su esposa, nacida Linka Babecka, han ofrecido un *cock-tail* a un numeroso grupo de sus amistades, formado por diplomáticos, académicos, personajes de la sociedad, intelectuales y artistas⁴⁴.”

«COCK-TAIL». La Junta de Damas polacas residentes en Madrid, que preside la condesa Potocka, organizó un *cock-tail* en casa de los señores de Borrell, ella Linka Babecka, en honor del pianista polaco Sr. [Witold] Maluczynski [Małcużyński]. Asistieron S. A. R. la princesa Doña Dolores de Borbón y Orleans, la colonia polaca y una representación de estudiantes polacos del Colegio Mayor del Apóstol Santiago⁴⁵.”

Lamentablemente esta unión se vio pronto bruscamente interrumpida por el fallecimiento del artista el 12 de mayo de 1950, cuando tan solo contaba 44 años. En la necrológica de Borrell del diario *ABC* podemos leer:

“Ha fallecido en Madrid, (...), el pintor Pedro Borrell (hijo), víctima de un ataque de uremia.”

42 C. CEREALES LAFORET, *Música blanca...*, *op. cit.*, p. 152.

43 C. LAFORET, “Con «Nada»...”, *op. cit.*, p. 88.

44 *ABC* (Madrid) (10 de noviembre de 1948).

45 *ABC* (Madrid) (26 de marzo de 1950).

Muere este artista en plena madurez, dejando tras de sí una gran obra, impregnada de acusado espíritu filosófico y cristiano. Borrell se había distinguido en el arte del retrato y en la decoración. Pertenecía a una verdadera dinastía de pintores y ocupaba un destacado lugar en la estética contemporánea.

Su viuda, la dama polaca Linka Babecka, y demás parientes, están recibiendo numerosas manifestaciones de pésame⁴⁶.

El periódico barcelonés *La Vanguardia* recogía también la noticia del luctuoso suceso añadiendo:

“El malogrado artista deja una copiosa obra, a la que, en distintas ocasiones, se ha reconocido su gran mérito artístico. Pedro Borrell había acertado a impregnar su producción pictórica de un espíritu filosófico y cristiano muy notable. También se había distinguido notablemente en el arte del retrato. El finado pertenecía a una gran dinastía de pintores y ocupaba un lugar destacado en la nueva estética contemporánea⁴⁷.”

Linka hablaba muy poco de esta etapa, creo que la ausencia de su esposo, después de tantos años, le seguía doliendo profundamente. En 1952, dos años después de su muerte, a Pedro Borrell le fue dedicada una amplia exposición póstuma en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid. En la noticia recogida en *La Vanguardia* se alababa este evento. Según el periódico la muestra contaba con cerca de setenta obras. Destacaba que Borrell había expuesto ya en vida en ciudades como Barcelona, París, Londres y en Madrid precisamente hacía seis años, es decir, en 1946. A la inauguración acudieron:

“Embajadores, como el de Bélgica e Italia; ministros, como el de Suecia, Grecia y Polonia; agregados culturales y militares, académicos, subsecretarios y directores generales, artistas y en general, esos nombres que en la crónica de sociedad integran «el todo Madrid», han desfilado por

⁴⁶ ABC (Madrid) (13 de mayo de 1950).

⁴⁷ *La Vanguardia Española* (Barcelona) (13 de mayo de 1950). Su necrológica apareció en este mismo periódico unos días después. Véase *La Vanguardia Española* (Barcelona) (19 de mayo de 1950).

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...

la sala de exposición aludida, instalada en el edificio de la Biblioteca Nacional”⁴⁸.

Continuando con ese ambiente cultural, no podemos olvidar la relación personal de Linka con Carmen Laforet y su responsabilidad en la edición de la primera y más exitosa novela de su amiga: *Nada*. Cuando la familia Babecki se trasladó a vivir a Madrid, Laforet también viajó a la capital y la unión entre ambas continuaba de una manera muy intensa. La propia Carmen nos lo cuenta:

“Tengo varias casas amigas en Madrid, entre ellas la de mi familia polaca –Linka, su hermano y sus padres, que ahora viven en Madrid en un piso muy grande de la calle Castelló–. Con ellos me siento totalmente en familia. Su sentido del humor es el mío, ciertos códigos familiares son tan válidos para mí como para Linka, su madre nos riñe y nos mimaba a las dos de la misma manera. Aunque Linka no sea compañera de la Universidad ahora [Carmen se matriculó por libre en Derecho en la Universidad Central –después Complutense], sino que trabaja en la Cruz Roja polaca con su padre, y aunque yo viva en casa de mi tía, esa casa es mi casa también. Comparto sus preocupaciones y alegrías familiares”⁴⁹.

En enero de 1944 Laforet había comenzado a escribir su primera novela. Aunque no estamos ante un texto estrictamente autobiográfico, sí que en él se recoge el fruto de sus experiencias personales durante los tres años transcurridos en Barcelona. No es este el lugar para profundizar en los detalles de este trabajo pero sí estamos completamente de acuerdo en que la bella y luminosa *Ena* (protagonista de *Nada* junto a *Andrea*-Carmen) es un personaje inspirado en Karolina Babecka. Aquellos que tuvimos la suerte de conocerla podemos identificar algunos de sus rasgos físicos y psicológicos en *Ena*:

“No era yo [*Andrea*] quien sentía solamente preferencia por Ena. Ella constituía algo así como un centro atractivo en nuestras conversaciones, que presidía muchas veces. Su malicia y su inteligencia eran proverbiales. Yo estaba segura de que si alguna vez me había tomado como blanco de sus

⁴⁸ César GONZÁLEZ-RUANO, “La pintura y la vida en sociedad”, *La Vanguardia Española* (Barcelona) (5 de diciembre de 1952), p. 8.

⁴⁹ C. CEREZALES LAFORET, *Música blanca...*, *op. cit.*, p. 165-166.

burlas, realmente debería haber sido yo el hazmerreír de todo nuestro curso. La miré desde lejos, con cierto rencor. Ena tenía una agradable y sensual cara, en la que relucían unos ojos terribles (...), con la mirada verdosa cargada de brillo que tenían sus grandes ojos”⁵⁰.

Cuando Linka leyó el manuscrito quedó entusiasmada y pasó a la acción. Presentó a Carmen a Manuel Cerezales, un periodista gallego bastante conocido de la época y dueño de una pequeña editorial dedicada al ensayo y la biografía, para que la orientase acerca de qué hacer con su novela. Él mismo reconoció que como “Linka era una mujer inteligente y culta, su entusiasmo por la novela despertó mi curiosidad”. A los pocos días, Carmen se presentó en su despacho con el original de *Nada*⁵¹. Tanto le gustó la novela que Cerezales recomendó a la autora que la mandara al Premio Eugenio Nadal, que iniciaba trayectoria ese mismo año de 1944 y estaba dotado con cinco mil pesetas. Carmen Laforet consiguió alzarse con el galardón⁵². *Nada* apareció publicada al año siguiente, convirtiéndose en la gran revelación de la narrativa española de posguerra y también en una de las mejores novelas españolas contemporáneas. En la dedicatoria podemos leer: “A mis amigos Linka Babecka de Borrell y el pintor Pedro Borrell”. Traducida a muchos idiomas, la referencia a la pareja se ha mantenido en todas las ediciones salvo en la polaca. La editorial Iskry la publicó en 1962 con el título de *Złuda*, apareciendo una nueva edición en el año 2007 a cargo de la editorial Świat Książki. En ambas no hay ni rastro de la dedicación. En realidad esto es algo que no debe extrañarnos pues, como vamos a ir viendo en este artículo, para el año de la edición de *Nada* a esta lengua eslava el compromiso de Linka y su familia con el Gobierno de Polonia en Londres, había ya aumentado y debía perturbar a las autoridades comunistas de la llamada República Popular Polaca. Probablemente, la decisión de omitir la dedicatoria partió de la aludida para evitar futuros problemas o represalias contra ella o su familia en Polonia. Gracias al éxito de *Nada* y de su traducción

50 Existen numerosas ediciones y editoriales de esta novela. Nosotros en esta cita hemos utilizado: C. LAFORET. *Nada*, Barcelona: Ediciones Destino, 2003, p. 58. En varios pasajes de la novela se hace referencia a los ojos de Ena-Linka: “Tiene pómulos eslavos y los ojos más soñadores y misteriosos que he visto”, *ibidem*, p. 178.

51 Manuel CEREZALES, “Aquella chica canaria del Ateneo”, *Diario Ya* (1985), [en línea] http://www.carmenlaforet.com/vista_por/7.%20Manuel%20Cerezales.%20Aquella%20chica%20canaria%20del%20Ateneo.pdf [17 de febrero de 2019].

52 Esta novela recibió también el Premio Fastenrath de la Real Academia de la Lengua Española en 1948. Un año antes, en 1947, se había estrenado en la gran pantalla una película homónima de la novela de la mano del director Edgar Neville. La actriz italiana de origen argentino María Denis interpretaba el papel de *Ena*, mientras que Conchita Montes hacía lo propio con Andrea. La película fue, sin embargo, un sonado fracaso cinematográfico.

al polaco, Linka pudo regresar a la tierra que la vio nacer después de casi veintiocho años de exilio. En el verano de 1967 Carmen Laforet, aprovechando que en Polonia era conocida, propuso a la revista *La Actualidad Española* una publicación ilustrada de información general y crónicas de actualidad política y cultural con la cual colaboraba con una columna semanal, realizar un reportaje sobre el país al que su amiga no había dejado de añorar desde que se había visto forzada a salir de él. En calidad de intérprete solicitó ir acompañada de Linka. Y la redacción aceptó⁵³.

Volviendo a los años cuarenta, debemos señalar que ocasionalmente Babecka también realizaba trabajos de traductora. En 1944 apareció publicado dentro de la colección “Hechos y hombres de la historia”, un folleto titulado “Heroísmo y agonía de Varsovia”, en relación al gran levantamiento de la capital polaca contra los alemanes desde el 1 de agosto hasta el 3 de octubre de 1944. El nombre de Linka aparece cambiado por el de Catalina. La noticia de la aparición de este trabajito apareció referenciada en el *ABC* con muy buena crítica⁵⁴.

En febrero de 1945, en la conferencia de las potencias aliadas en Yalta, los americanos y los ingleses habían cedido finalmente a las demandas de Stalin, dejándole mano libre para apoderarse de Polonia y de otros países de la Europa Central y Oriental. Allí quedó sellado que, tras el conflicto, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas conservaría la zona oriental polaca y a modo de compensación, Polonia recuperaría territorios ocupados hace siglos por Alemania. Con lo cual, terminada la Segunda Guerra Mundial el premio a tantos sacrificios de los polacos, que se batieron en varios frentes durante todos los años del conflicto, fue pagado con la instauración en Polonia de la dictadura estalinista y la entrada de este país en la órbita soviética. Una negra noche del comunismo que se prolongó hasta 1989.

Ante este panorama los Babecki comprendieron que las esperanzas por regresar pronto a su patria habían quedado rotas. El retorno era imposible, la familia debió permanecer en el exilio. Como dato anecdótico cabe señalar que María Luisa Pons, aunque nacida española, disfrutaba de la nacionalidad po-

⁵³ El resultado de esta aventura aparece recogido en cinco artículos editados en los números 818, 828, 829, 830 y 832 de la mencionada revista. También se habla de este viaje en Marta CEREALES LAFORET, “Carmen Laforet: «Los polacos no son estatuas de sal». Una escritora española detrás del telón de acero”, *Paralelo 50. Revista de la Consejería de Educación: Polonia, Eslovaquia, República Checa y Rusia*, 4 (2007), p. 14-23. Un estudio crítico en Carmen LAFORET, *Za želazną kurtyną. Podróż do Polski w 1967 roku* [Tras el Telón de Acero. Viaje a Polonia en el año 1967], C. GONZÁLEZ CAIZÁN (ed.), Varsovia: Iskry, 2012. El 8 de noviembre de 2012 en el Instituto Cervantes en Varsovia se celebró una mesa redonda sobre este tema con la participación de Javier Rupérez, embajador de España, el profesor e hispanista Jan Kieniewicz y la autora de este artículo.

⁵⁴ *ABC* (Madrid) (1 de octubre de 1944). El folleto abarca el periodo comprendido entre el 1 de agosto de 1944 hasta el 4 de septiembre de ese mismo año.

laca y hasta su fallecimiento, ocurrido el 8 de enero de 1969, vivió en España con un permiso de residencia como exiliada⁵⁵.

Linka continuó trabajando en la legación al mismo tiempo que ayudaba a su padre como delegado de la Cruz Roja Polaca en España y representante de la Asociación de Ayuda de los Polacos en Madrid, órgano dependiente del Ministerio de Asistencia Social en Londres⁵⁶. Así, desde 1946, la PCK en España, junto con algunos sacerdotes y representantes del Consulado Honorario de Polonia en Barcelona, como el matrimonio Rodón-Klemensiewicz y sobre todo Wanda Tozer, comenzó a ocuparse de los niños huérfanos polacos, durante la guerra destinados a ser germanizados, y ahora, al terminar la contienda, recogidos por los delegados del Gobierno polaco en el exilio en Alemania y Austria. Su labor consistía en la búsqueda de sus familias y su devolución a Polonia, en caso de no encontrarlas estos niños huérfanos debían abandonar España rumbo a América⁵⁷. En estas labores Linka colaboró junto a su padre. La prensa de la época recoge encuentros de las autoridades españolas con representantes de la PCK. Por ejemplo, el nombre de Linka aparece como “Carolina Babecka de Borrell, de la Cruz Roja Polaca” en una visita al capitán general José Solchaga, en Barcelona⁵⁸.

Tres años después, en 1949, Babecka iba a participar en una importante empresa político-cultural. Finalizada la guerra y con una Europa dividida en bloques, pronto los gobiernos en el exilio se dieron cuenta del enorme y eficaz papel que podían desempeñar las ondas radiofónicas como arma propagandística contra los regímenes comunistas tras el Telón de Acero. La decisión de inaugurar la transmisión polaca fue tomada por los españoles a principios de aquel año⁵⁹. El conde Józef Potocki anunciaba de esta manera al Gobierno polaco en Londres la puesta en marcha de la emisora:

“Informo, que tras la demora causada por razones técnicas, la Radio Nacional de aquí [es decir, de España] introducirá programas diarios en su audición en lengua polaca. (...) La audición comenzará el día 12 de este mes en onda corta

55 AFB. Documento de Permiso de Residencia. Su necrológica en *ABC* (Madrid) (9 de enero de 1967).

56 Grzegorz BAŁ, “Wybitne postacie madryckiej Polonii...”, *op. cit.*, p. 27. La sede se encontraba en la calle Goya nº. 6, junto con la Legación de Polonia.

57 Sobre esta destacada acción humanitaria véase Marek PERNAL, “Barcelona, buen puerto. Historia del centro de acogida para niños polacos (1946-1956)” en Marek RACZKIEWICZ (ed.), *Polonica Matritensis II. En busca de una patria. Pasado y presente de los polacos en España. Parte 1. Pasado / W poszukiwaniu nowej ojczyzny – przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej. Część 1: Przeszłość*, Cracovia: Wydawnictwo Homo Dei 2008, p. 93-139.

58 *La Vanguardia Española* (Barcelona) (27 de noviembre de 1947).

59 M. BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955...*, *op. cit.*, p. 58.

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...

de 32.02 y tendrá lugar a las 6:30 según la hora local. La audición será de media hora”⁶⁰.

En realidad, la primera audición tuvo lugar el 11 de enero de 1949. En cualquier caso, de esta forma comenzó su andadura la Audición Polaca de Radio Nacional de España (popularmente conocida como Radio Madrid). Representaba la voz libre de la emigración polaca en el exilio. Este proyecto formaba parte de un plan mucho más amplio, aprobado por el jefe del Estado, el general Franco, de emisión de programas en lenguas extranjeras que desafortunadamente habían caído dentro de la órbita comunista para que pudieran oírse en aquellos países. De esta manera hubo audiciones en lengua rusa, húngara, rumana, eslovaca, ucraniana, lituana, checa, croata e incluso china⁶¹. En un acto social celebrado en 1958, el conde de Potocki, condecorando con la Cruz de Oro del Mérito de la República de Polonia a Luis de Andrés Frutos, antiguo jefe de las Emisiones Extranjeras de Radio Nacional, y a José Ángel Castro Fariña, el actual jefe, puso de relieve:

“el agradecimiento del Gobierno polaco en el exilio por la ayuda que ha encontrado entre los españoles y la admiración que los polacos sienten por España, hasta el extremo que las audiciones más escuchadas, y con más simpatía, en Polonia son las de Radio Nacional, en polaco”⁶².

Pero montar una emisora de nivel requería de personal cualificado que trabajase en la misma, sobre todo pensando en las labores nada sencillas de redacción y planificación de la programación diaria. Afortunadamente, aunque la colonia de polacos exiliados en Madrid no era muy abundante, encontramos en este proyecto a profesionales de primer orden. Aparte de Linka y de su hermano Andrés, colaboraron desde el principio algunos becarios de la Obra Católica de Asistencia Universitaria como Miroslaw Sokołowski, médico y cardiólogo en la Clínica de la Concepción, y Kazimierz Tylko-Dobrzański, destacado jugador y entrenador de voleibol y balonmano. Otros distinguidos personajes que participaron en la empresa fueron el ya mencionado poeta Józef Łobodowski; Stanisław Rylski-Rymaszewski, secretario de la legación y luego en la Audición

60 Carta de Józef Potocki a Tadeusz Gwiązdoski (desde 1941 jefe del Departamento de Organizaciones Internacionales y, desde octubre de 1944, secretario general adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores), 9 enero 1949. Citado en *ibidem*, p. 57.

61 Véase M. EIROA SAN FRANCISCO, “Una mirada desde España: mensajes y medios de comunicación de los refugiados de Europa del Este”, [en línea] <https://www.thefreelibrary.com/Una+mirada+desde+Espana%3A+mensajes+y+medios+de+comunicacion+de+los...-a0309980484> [3 de febrero de 2019], o Las relaciones de Franco..., op. cit., p. 154-155.

62 *ABC* (Madrid) (21 de junio de 1958).

Polaca de RNE con esa misma función; el matrimonio formado por el antiguo ministro de Polonia Marian Szumlakowski y su esposa Irena, quienes colaboraron hasta mayo de 1952 o el economista Wojciech Saryusz-Zaleski, quien la dirigió desde 1955 hasta 1960. El último director de Radio Madrid fue Ludwik Krajewski. Una figura importante y responsable por parte de la Radio Nacional de España de las emisiones anticomunistas dirigidas a los países del Telón de Acero de la Europa Centro-Oriental fue el padre jesuita Santiago Morillo, orientalista, bajo cuya iniciativa se refundó la Obra del Oriente Cristiano⁶³.

Una de las primeras locutoras de Radio Madrid fue Linka Babecka, quien se encargaba también de traducir al español los textos escritos en polaco por los redactores para que la censura pudiera leerlos y después aprobarlos. En este punto, señalar que el gobierno del general Franco no puso trabas a esta emisora, se permitió a los polacos bastante autonomía y la única condición, en plena consonancia con los responsables de la misma, era el anticomunismo. Todos estos locutores lo eran, con lo cual comulgaban en perfecta armonía con el plan del gobierno español que no era otro que propagar el anticomunismo y el antisovietismo⁶⁴. La gran ironía de Linka y su lenguaje cortante y mordaz, que usó cuando fue necesario hablar sobre el totalitarismo de izquierdas, hizo que las autoridades de la llamada República Popular de Polonia, con su periódico *Trybuna Ludu* (*Tribuna del Pueblo*), se refirieran a ella como la “serpiente de Madrid”⁶⁵. Desafortunada y probablemente no se han conservado las grabaciones de los programas. Linka estuvo colaborando con Radio Madrid hasta 1952⁶⁶.

Dentro de esa intensa actividad de la colonia polaca en Madrid, otro de los proyectos interesantes en los que Karolina Babecka participó de una manera muy activa y por un periodo de tiempo mucho mayor que su paso por las ondas fue en la publicación de *Polonia. Revista ilustrada*. El primer número vio la luz a principios de enero de 1955 y el último, el 98, en 1969⁶⁷. Se trataba

63 Correspondencia en KMS; M. BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955...*, op. cit.

64 Józef ŁOBODOWSKI, “Tu mówi Madryt”, *Zeszyty Historyczne*, 54 (1980), p. 116. Sobre la colaboración de este importante poeta en este proyecto véase Paweł LIBERA, “Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt (1949-1975)” [Józef Łobodowski y la Audición Polaca de Radio Madrid (1949-1975)] en Marek BIAŁOKUR y Patrycja JAKÓBCZYK-ADAMCZYK (coord.), *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku* [Polonia y España. De la historia de la coexistencia de dos naciones en el siglo XX], Opole: Dom Wydawniczy DUET, 2012, p. 156-187.

65 Véase *Trybuna Robotnicza* (Katowice) (22 de octubre de 1951).

66 M. BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955...*, op. cit., p. 81. La Audición Polaca de Radio Nacional de España quedó liquidada en diciembre de 1975. Hasta entonces estuvieron trabajando en ella, entre otros, Andrzej Babecki, Kazimierz Tylko y el poeta Łobodowski.

67 En la cubierta no especifica, como sí lo hace en la portada, que se trata de una publicación de periodicidad mensual. Cumplió su objetivo, incluso en algunas ocasiones fue bimensual, y solo presentó cierta irregularidad entre los números 85 (1965) y 98 (1969), es decir, en su última etapa. Véase Agata MIELCZAREK, “Información y propaganda en *Polonia. Revista ilustrada* (1955-1969), publicación periódica de la colonia polaca en España”, *Estudios Hispánicos*, 11 (2003), p. 127. También existe una

de una revista con calidad literaria, compromiso político y una gran calidad gráfica⁶⁸. De periodicidad mensual, la empresa editora era la Cruz Roja Polaca y su director, desde su fundación, fue Juliusz Babecki hasta su muerte el 23 de noviembre de 1965 en Madrid⁶⁹. Al año siguiente la revista contaba con un nuevo jefe, Antoni Deryng, un antiguo profesor de derecho en la Universidad Católica de Lublin que había llegado a España en 1949, habiendo impartido clases de derecho internacional en la Universidad de Madrid hasta 1965. Este científico era también el presidente de la Asociación de Excombatientes Polacos en España.

El objetivo de los responsables de la revista era publicar en español para llegar a los lectores de España y proporcionarles información regular sobre Polonia. En definitiva, servir de punto de encuentro entre españoles y polacos. En febrero de 1956, el periodista Manuel del Arco Álvarez entrevistó para el diario *La Vanguardia* a la condesa Krystyna Potocka y a Karolina Babecka. Cuando le preguntó a Linka por la revista *Polonia*, ella contestó de la siguiente manera:

- “—¿Qué pretenden con esta publicación?
—Informar a los españoles de cuanto ocurre en nuestro país y de todos los procesos que se operan en el terreno social y cultural.
—¿Cuentan con fuentes de información directa?
—Contamos con prensa polaca y rusa.
—No es suficiente.
—Contamos con polacos del interior.
—¿Tiene usted familia en Polonia?
—Prefiero no hablar”⁷⁰.

Años después, en otra entrevista, Linka resultó un poco más explícita en cuanto al objetivo final que perseguían:

“La intención era el acercamiento, la prevención de las informaciones falsas y fragmentarias. Ofrecíamos, en cam-

tesis de licenciatura inédita de la misma autora que hemos manejado en este artículo. Su título *Polonia. Revista ilustrada. Información y propaganda en las publicaciones periódicas de la colonia polaca en España. 1955-1969*.

68 A. MIELCZAREK, “Información y propaganda en Polonia. *Revista ilustrada...*”, *op. cit.*, p. 125.

69 ABC, esquila del tercer aniversario de su fallecimiento (Madrid) (22 de noviembre de 1968).

70 Del ARCO [Manuel del ARCO ÁLVAREZ], “Mano a mano. Condesa Cristina Potocka”, *La Vanguardia Española*, (26 de febrero de 1956), p. 25. He aquí un nuevo interés por parte de Linka en proteger a su familia en Polonia. Como venía siendo habitual en las publicaciones de las entrevistas de Manuel del Arco, se incluía una atrevida caricatura del entrevistado, en este caso, vemos la de la condesa Potocka.

bio, una información objetiva sobre las relaciones entre la Iglesia y los polacos, porque la situación de la Iglesia polaca nunca fue bien comprendida por los españoles, como por ejemplo, el hecho de que la Iglesia era la única posibilidad de oponerse al régimen comunista. Tampoco sabían mucho de la relación entre la Iglesia y el Gobierno, no entendían lo que pasó en Yalta y Potsdam, los españoles estaban bajo la influencia de la propaganda alemana”⁷¹.

Esta revista tenía un formato B5, muy cómodo y manejable. Existían secciones fijas tales como “Sobre Polonia”, “Noticias breves” o “Humor y política”, y otras más variables como “Polonia” o “Cultura Polaca”. Contaba también con muchos textos de opinión, ensayos, cuentos y reportajes. La aparición de fotografías e ilustraciones, aunque en blanco y negro, la hacía todavía más llamativa siendo un complemento de Radio Madrid.

En cuanto al personal que trabajaba o colaboradora con *Polonia. Revista ilustrada* venían a ser prácticamente los mismos que en la Audición Polaca de RNE. Es imposible enumerarlos a todos porque la mayoría de los artículos presentan un carácter anónimo, pero entre las firmas cuya intervención ha quedado patente encontramos al conde Józef Potocki, al poeta Józef Łobodowski, a Tadeusz Norwid-Nowacki (que hacía de corresponsal en Estocolmo), a Kazimierz Tylko, con su temática de deportes, y a Miroslaw Sokołowski, quien además de ser médico era pintor y escultor, así, en muchas ocasiones, sus dibujos ilustraban la revista.

La función de organización de *Polonia* estaba prácticamente monopolizada por Linka. Aunque su nombre no aparece en ninguno de los 98 números, en sus manos recaía la máxima iniciativa y capacidad organizativa. Traducía los artículos que el poeta Łobodowski o el conde de Potocki escribían en polaco; seleccionaba, traducía y comentaba fragmentos de la prensa polaca que llegaban a Madrid tanto de Londres o París como de Varsovia. Las fotografías, de gran calidad, le eran suministradas por la agencia EFE⁷².

La corriente de simpatía entre el público y las autoridades españolas se derivaba principalmente del carácter católico y anticomunista de la revista. Kazimierz Tylko, uno de los locutores de Radio Madrid y colaborador estable de la revista, comentó en una entrevista:

“El ambiente periodístico polaco (la emisión de RNE, la prensa, etc.) nunca propagó el sistema franquista como

71 Entrevista realizada por Agata Mielczarek a Karolina Babecka el 17 de julio de 1995. Citado en A. MIELCZAREK, “Información y propaganda en *Polonia. Revista ilustrada...*”, *op. cit.*, p. 126.

72 A. MIELCZAREK, *Polonia. Revista ilustrada...*, *op. cit.*, p. 10.

digno de imitar. Por otra parte, las autoridades españolas no nos obligaban a ello. Nunca y en ninguna parte hubo más libertad de hablar sobre Polonia como en España. Esta postura sirvió de pretexto para que se nos denominara como aliados naturales de la derecha⁷³.

Al igual que sucedió con la emisión de Radio Madrid, no hubo incidentes con la censura del régimen. A este respecto Linka afirmaba que: “al principio la censura leía de arriba abajo todos los artículos de Polonia, pero luego, con el tiempo, dejaron de prestarle demasiada atención”⁷⁴. En definitiva, las relaciones de los redactores con esta institución fueron cordiales. Babecka recordaba en aquella misma entrevista: “La idea recibió inmediatamente el apoyo del Gobierno Español. El Ministro de la Gobernación, Camilo [Alonso] Vega, escribió una carta en la que recomendaba a todas las instituciones gubernamentales que se suscribieran a la revista y la apoyaran sin condiciones”⁷⁵.

Así, la revista se vendía por suscripción, no pudiéndose comprar en quioscos o librerías. Entre sus abonados se encontraban representantes de la élite de entonces. En el “Cuadro de los Suscriptores de Honor” de, por ejemplo, el número 68, se hallaba en primer lugar el jefe del Estado Francisco Franco Bahamonde, quien aparece a partir del año 1960, seguido del cardenal primado de España y arzobispo de Toledo, Enrique Plá y Deniel; después arzobispos y obispos de todas las diócesis españolas; ministros y ministerios; capitanías generales, gobiernos civiles, delegados provinciales, algunos embajadores, ayuntamientos, aristócratas, empresarios y particulares. Una larga lista de más de trescientos nombres entre instituciones y particulares⁷⁶. Es difícil saber la cantidad de ejemplares que se imprimían de cada número, pero, a juzgar por lo expresado por Linka, la tirada media bien podría alcanzar los cuatro o cinco mil ejemplares⁷⁷. Con los ingresos derivados de estas suscripciones se ayudaba a los polacos necesitados que vivían en España⁷⁸.

Otra parcela en la que Karolina Babecka triunfó fue en la esfera profesional demostrando, una vez más, una gran fortaleza. Ser mujer en España y dirigir su propio negocio no resultaba tarea fácil. Ella, sin embargo, logró establecer su

⁷³ Entrevista realizada por Agata Mielczarek a Kazimierz Tylko el 17 de julio de 1995. Citado en A. MIELCZAREK, “Información y propaganda en *Polonia. Revista ilustrada...*”, *op. cit.*, p. 126.

⁷⁴ Entrevista realizada por Agata Mielczarek a Karolina Babecka el 5 de septiembre de 1995. Citado en *ibidem*, p. 127.

⁷⁵ A. MIELCZAREK, *Polonia. Revista ilustrada...*, *op. cit.*, p. 7.

⁷⁶ *Polonia. Revista ilustrada*, año VIII, 68 (1962).

⁷⁷ A. MIELCZAREK, “Información y propaganda en *Polonia. Revista ilustrada...*”, *op. cit.*, p. 127.

⁷⁸ Los colaboradores no recibían un salario fijo sino que se pagaba por material entregado. Sus ingresos oscilaban por artículo entre las 100 y 200 pesetas y su remuneración por ilustración de 50 a 75 pesetas. A. MIELCZAREK, *Polonia. Revista ilustrada...*, *op. cit.*, p. 3, 9.

propia empresa de diseño de ropa exclusiva. Hacerse con una cantera de clientes distinguidos no le resultó tarea difícil, teniendo en cuenta el amplio abanico de conocidos y amistades que le hemos visto en párrafos anteriores. Entre sus asiduos más destacados se incluyen miembros de la realeza tales como la infanta Margarita de Borbón y Borbón-Dos Sicilias, hermana del rey Juan Carlos I, a quien conoció en Estoril y vistió en multitud de ocasiones, incluso en las bodas de las infantas Elena y Cristina y en la del futuro monarca Felipe VI con Letizia Ortiz Rocasolano. Otra de sus clientas y gran amiga encontramos en la princesa Inés María de Borbón-Dos Sicilias y Borbón-Parma, hija de la infanta Alicia de Borbón-Parma y Habsburgo-Lorena y de Alfonso de Borbón-Dos Sicilias y Borbón, duque de Calabria.

Su salón de moda, llamado “Linkaya”, estaba ubicado en la madrileña calle Espartinas nº. 4. Desconocemos el momento de su apertura pero en 1967, cuando Linka viajó a Polonia con Carmen Laforet y ambas amigas querían alojarse en un motel en Sopot, debían rellenar una ficha. Linka se inscribió allí como “dueña de una casa de modas en Madrid”⁷⁹. Probablemente la tuviera con bastante anterioridad. Creo recordar que en alguna ocasión comentó haber comenzado en el mundo de la moda después de abandonar su trabajo en Radio Madrid. Cristina Tozer, hija de Wanda Tozer, gran amiga de Linka, nos confirma que el salón debió abrirse alrededor de 1965⁸⁰.

En “Linkaya” Karolina Babecka organizó reuniones para la comunidad polaca establecida en Madrid. Todavía tuve la oportunidad de conocer ese espacio. Al poco lo vendió y, como era una trabajadora infatigable, abrió de nuevo otro salón pero ya en un plan menos ambicioso y más modesto. Se ubicaba en la calle Príncipe de Vergara número 291, en el mismo edificio donde tenía fijado su domicilio habitual.

Linka falleció el 24 de enero de 2009⁸¹ víctima de las secuelas de un accidente de coche ocurrido unos meses antes en el municipio madrileño de El Molar. Regresaba de ver la recreación histórica por el bicentenario de la legendaria carga de caballería polaca en Somosierra en el marco de la Guerra de la Independencia⁸². Aunque esta batalla tuvo lugar el 30 de noviembre de 1808, por razones climatológicas, los organizadores decidieron celebrarlo el domingo 21 de septiembre. Antes del inicio de la recreación, el jefe de la Oficina de Excombatientes y Personas Represaliadas de la República de Polonia, Jan Stanisław Ciechanowski, le había impuesto a Linka la medalla “Pro-Memoria”, por sus

⁷⁹ Carmen LAFORET, “Visita a Poznan”, *La Actualidad Española*, nº. 832, (1967).

⁸⁰ Relato de Cristina Tozer Morbitzer. Madrid, 15 de abril de 2020.

⁸¹ Esquela en *ABC* (Madrid) (5 de febrero de 2009).

⁸² En esta importante batalla participó un antepasado de Linka, Józef Babecki, quien fue condecorado por esta gesta con la Legión de Honor por orden de Napoleón I del 7 de diciembre de 1808. Véase Robert BIELECKI, *Somosierra 1808*, Varsovia: Wydawnictwo Ministerstwa Obrony Narodowej, 1989, p. 172.

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...

servicios en pro de una Polonia libre, democrática e independiente. Años antes, en junio de 1994, el embajador Jan Kieniewicz, en nombre del presidente de Polonia, Lech Wałęsa, la había condecorado con la Cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República de Polonia por sus servicios destacados a su patria⁸³.

Cuando Linka falleció tenía casi 87 años y atrás dejaba una larga e intensa vida. A diferencia de otros compañeros suyos, sí logró regresar a una Polonia libre e independiente. Lo hizo en agosto de 2002, en un viaje donde su máxima ilusión fue ir a ver los uros en Białowieża, uno de los primeros parques naturales de Europa. Poco antes de aquel accidente en 2008 proyectaba el que hubiera sido su tercer viaje después de la Segunda Guerra Mundial y que nunca se realizó.

En Karolina Babecka encontramos a una perfecta representante de la cultura y la grandeza polaca, con ese ideal de independencia y libertad de la Polonia que ella defendía. Una vez más, como tantas otras en su historia, los polacos quedaron desperdigados por el mundo, porque su patria no era independiente. Sin embargo, Linka nunca perdió la esperanza y luchó con todos los medios que estaban a su alcance por conseguirlo. De espíritu libre, firme defensora de los valores democráticos, vivió en España en una dictadura que, no obstante, le permitió desarrollarse en todas las parcelas de su vida y cosechar números éxitos. No podemos considerarla una persona del régimen, no iba con su carácter tan independiente. Era tremendamente individualista y hacía siempre lo que sentía que debía hacer. Probablemente, si la situación política no la hubiera obligado a quedarse en España, no hubiera podido desarrollar su mitad hispana con la maestría que la exhibía. Karolina Babecka fue una simbiosis perfecta de lo mejor de los caracteres de estas dos naciones ubicadas en los dos extremos de Europa a los cuales une mucho más de lo que normalmente se piensa.

BIBLIOGRAFÍA

Grzegorz BAŁ, “Wybitne postacie madryckiej Polonii: Juliusz Babecki, Karolina Babecka, Józef Łobodowski, Kazimierz Tylko, Gabriela Makowiecka” en Izabela BARLIŃSKA, Marek RACZKIEWICZ, Mikołaj STANEK (coord.), *Polonica Matritensis. Poza Ojczyznę niosą Ojczyznę – przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, Cracovia: Wydawnictwo Homo Dei, tomo 1, 2008, p. 25-53.

⁸³ *Monitor Polski*, nº. 41. Resolución del Presidente de la República de Polonia del día 1 de junio de 1994. En la misma decisión aparecen también sus compañeros de Radio Madrid y Polonia. *Revista ilustrada*: su hermano Andrzej Babecki, Mirosław Sokołowski y Kazimierz Tylko-Dobrzański.

- Robert BIELECKI, *Somosierra 1808*, Varsovia: Wydawnictwo Ministerstwa Obrony Narodowej, 1989.
- Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955. Powstanie, organizacja oraz funkcjonowanie polskiej sekcji Radio Nacional de España w pierwszym okresie działalności*, Varsovia: UKSW, Wydawnictwo LTW, 2011.
- Manuel CEREZALES, "A aquella chica canaria del Ateneo", *Diario Ya* (1985), [en línea] http://www.carmenlafort.com/vista_por/7.%20Manuel%20Cerezales.%20A%20aquella%20chica%20canaria%20del%20Ateneo.pdf [17 de febrero de 2019].
- Cristina CEREZALES LAFORET, *Música blanca*, Barcelona: Ediciones Destino, 2009.
- Marta CEREZALES LAFORET, "Carmen Laforet: «Los polacos no son estatuas de sal». Una escritora española detrás del telón de acero", *Paralelo 50. Revista de la Consejería de Educación: Polonia, Eslovaquia, República Checa y Rusia*, 4 (2007), p. 14-23.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "Azyl dyplomatyczny w poselstwie Rzeczypospolitej Polskiej w czasie hiszpańskiej wojny domowej (1936-1939)", *Przegląd Historyczny*, 91 (4/2000), p. 551-584.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, *Czarna legenda Mirandy. Polacy w hiszpańskim obozie internowania w Miranda de Ebro 1940-1945*, 2 vol., Varsovia: Oficyna Wydawnicza RYTM, 2019.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "El reconocimiento por España del Gobierno de la República de Polonia en el exilio durante los años 1945-1968. Historia de un mito" en Jan Stanisław CIECHANOWSKI, Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN (ed.), *Spain – India – Russia. Centres, Borderlands, and Peripheries of Civilisations. Anniversary Book Dedicated to Professor Jan Kieniewicz on His 80th Birthday*, Varsovia: Faculty of "Artes Liberales" of the University of Warsaw, Wydawnictwo Naukowe Sub Lupa, 2018, p. 171-195.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, "Iberian Peninsula" en Tessa STIRLING, Daria NAŁĘCZ, Tadeusz DUBICKI (ed.), *Intelligence Co-operation between Poland and Great Britain during World War II*, tomo 1, Londres: Vallentine Mitchell, 2005, p. 261-281.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, *Podwójna gra. Rzeczpospolita Polska wobec hiszpańskiej wojny domowej 1936-1939*, Varsovia: Fundacja „Historia i Kultura”, 2014.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI (ed.), *Polsko-brytyjska współpraca wywiadowcza podczas II wojny światowej / Intelligence Co-operation Between Poland and Great Britain During World War II*, tomo 2, *Wybór dokumentów / Documents*, Varsovia: Naczelna Dyrekcja Archiwów Państwowych, 2005.
- Inmaculada DE LA FUENTE, *Mujeres de la Posguerra. De Carmen Laforet a Rosa Chacel: Historia de una generación*, Barcelona: Planeta, 2002.

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...

- Del ARCO [Manuel del ARCO ÁLVAREZ], “Mano a mano. Condesa Cristina Potocka”, *La Vanguardia Española* (26 de febrero de 1956), p. 25.
- Matilde EIROA, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*, Madrid: Ariel Historia, 2001.
- M. EIROA SAN FRANCISCO, “Una mirada desde España: mensajes y medios de comunicación de los refugiados de Europa del Este”, [en línea] <https://www.thefreelibrary.com/Una+mirada+desde+Espana%3A+mensajes+y+medios+de+comunicacion+de+los...-a0309980484> [3 de febrero de 2019].
- Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN, *Por Napoleón en España. Los soldados polacos en los Sitios de Zaragoza (1808-1809)*, Madrid: Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2017.
- César GONZÁLEZ-RUANO, “La pintura y la vida en sociedad”, *La Vanguardia Española*, (5 de diciembre de 1952), p. 8.
- Jan KIENIEWICZ, *Historia de Polonia*, Méjico: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Carmen LAFORET, “Adiós”, *La Actualidad Española*, n.º. 818 (1967), s / p.
- Carmen LAFORET, “Con «Nada» por fin hice algo”, *ABC, Cultura y Espectáculos* (11 de febrero de 2007), p. 87-89.
- Carmen LAFORET, *Nada*, Barcelona: Ediciones Destino, 2003.
- Carmen LAFORET, “Polonia: lo que nos dijo la gente”, *La Actualidad Española*, n.º. 829 (1967), s / p.
- Carmen LAFORET, “Viaje a Cracovia. Amas de casa en Varsovia”, *La Actualidad Española*, n.º. 830 (1967), s / p.
- Carmen LAFORET, “Visado para el Telón de Acero”, *La Actualidad Española*, n.º. 828 (1967), s / p.
- Carmen LAFORET, “Visita a Poznan”, *La Actualidad Española*, n.º. 832, (1967), s/p.
- Carmen LAFORET, *Za żelazną kurtyną. Podróż do Polski w 1967 roku*, Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN (ed.), Varsovia: Iskry, 2012.
- Carmen LAFORET, *Złuda*, Varsovia: Iskry, 1962.
- Carmen LAFORET, *Złuda*, Varsovia: Świat Książki, 2007.
- Paweł LIBERA, “Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt (1949-1975)”, en Marek BIAŁOKUR y Patrycja JAKÓBCZYK-ADAMCZYK (coord.), *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku*, Opole: Dom Wydawniczy DUET, 2012, p. 156-187.
- Jerzy LUKOWSKI y Hubert ZAWADZKI, *Historia de Polonia*, Madrid: Cambridge University Press, 2002.
- Józef ŁOBODOWSKI, “Tu mówi Madryt”, *Zeszyty Historyczne*, 54 (1980), p. 113-128.
- Agata MIELCZAREK, “Información y propaganda en Polonia. Revista ilustrada (1955-1969), publicación periódica de la colonia polaca en España”, *Estudios Hispánicos*, 11 (2003), p. 125-134.

- Agata MIELCZAREK, *Polonia. Revista ilustrada. Información y propaganda en las publicaciones periódicas de la colonia polaca en España. 1955-1969*. Tesis de licenciatura inédita.
- Marek PERNAL, “Barcelona, buen puerto. Historia del centro de acogida para niños polacos (1946-1956), en Marek RACZKIEWICZ (ed.), *Polonica Maritensis II. En busca de una patria. Pasado y presente de los polacos en España. Parte 1. Pasado / W poszukiwaniu nowej ojczyzny – przeszłość i terażniejszość Polonii hiszpańskiej. Część 1: Przeszłość*, Cracovia: Wydawnictwo Homo Dei 2008, p. 93-139.
- Carme RIERA, “Relectura de *Nada* en clave barcelonesa”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 742 (2012), p. 74.
- Rocznik Służby Zagranicznej Rzeczypospolitej Polskiej według stanu na 1 kwietnia 1937*, Varsovia: Koło Rodziny Urzędniczej przy Ministerstwie Spraw Zagranicznych, 1937.
- Krzysztof SMOLANA, “Polacos en España a la luz de documentos del Gabinete de Información Extranjera de la Cruz Roja Española (1942-1944)”, en Elda GONZÁLEZ MARTÍNEZ y Malgorzata NALEWAJKO (coord.), *España y Polonia: los encuentros*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, p. 93-113.

ARTÍCULO RECIBIDO: 16-04-2020, ACEPTADO: 19-6-2020

ANEXO



*Karolina Babecka y su madre María Luisa
Pons de Rancé patinando en una pista
de hielo probablemente en Varsovia. Años 30.
Archivo de la Familia Babecki.*

Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista...



*Carmen Laforet (segunda de la izquierda),
Karolina Babecka (en medio) y otra amiga
paseando por Barcelona, c. 1940-1942.
Archivo de la Familia Babecki.*



*Karolina Babecka y su hermano Andrzej
Babecki probablemente en Madrid. Años 40.
Archivo de la Familia Babecki.*



*María Luisa Pons de Rancé y
Juliusz Babecki en España después
de la Segunda Guerra Mundial.
Archivo de la Familia Babecki.*

CRISTINA GONZÁLEZ CAIZÁN



*Karolina Babecka. Somosierra,
septiembre de 2008.
José Luis Gómez Urdáñez.*